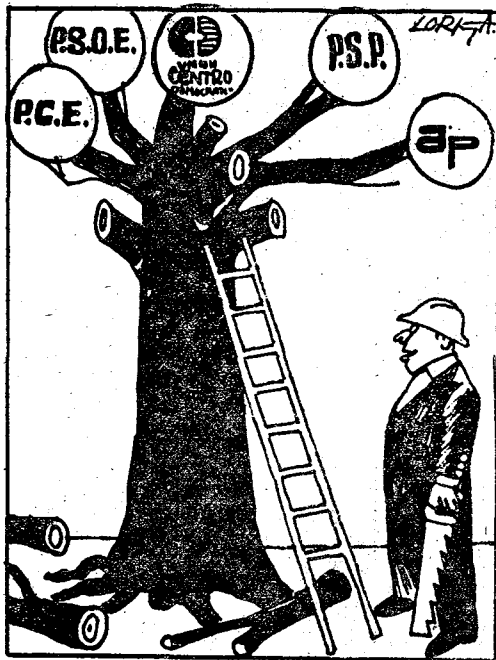
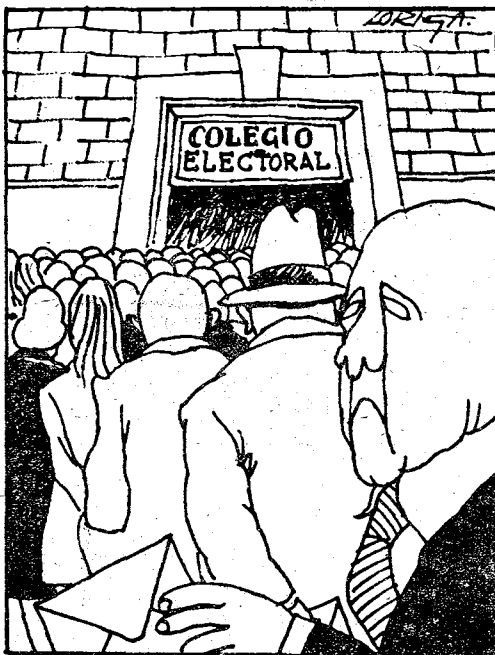


● Adolfo Suárez y Felipe González se disputan la popularidad. Son ellos los que ocupan los primeros lugares del «ranking» electoral. Son ellos, también, quienes se reparten la atención de las masas.



● A la hora de la verdad, media docena de partidos, más o menos, van a entrar en el juego electoral. Partidos o coaliciones, opciones políticas en suma. Se ha producido, pues, una auténtica poda.



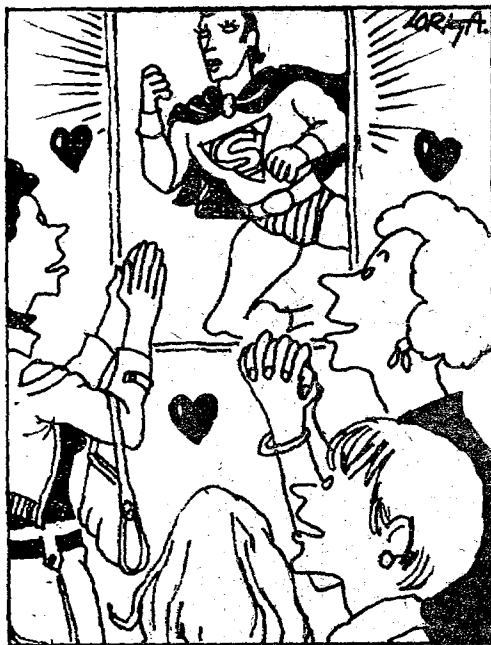
● Los cálculos más optimistas apuntan a una afluencia electoral realmente masiva, más del 90 por 100. Hay que señalar, sin embargo, la existencia de una cierta poca fe en el acto en sí de votar.



● ¿Se dice siempre la verdad al ser interrogado por los encuestadores? La figura del «voto oculto» existe más de la cuenta. Corresponde a aquellos electores que dicen que van a votar a Fulano y luego, cuando se enfrentan a la urna, lo hacen a favor de Zutano.



● Los ancianos giran a la derecha o lo que es lo mismo, por razones biológicas quizá, tienden a evitar la izquierda. Los años propician el conservadurismo y el afán de permanencia en lo que ya se tiene, poco o mucho.



● El voto femenino busca cierto grado de atractivo o de guapura en los candidatos. Se elige, hoy por hoy al menos, al hombre más que al programa.



● Casi la mitad de los que tienen la intención de votar piensan que las elecciones son suficientemente democráticas, mientras que una cuarta parte presuponen la manipulación de las urnas.